

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Segunda época

De la vida local

Las posadillas de San Antón

Para el Inspector de Sanidad

En nombre de la moral y de la higiene, pedimos la desaparición de esas posadillas.

No una, repetidas veces se ha ocupado la prensa local del asunto que hoy mueve nuestra pluma y alguna con éxito, aunque falaz y momentáneo.

Ocurre, quizá, que á fuerza de ver á diario el espectáculo, familiarizarnos con él; vivir con los autores, no se le dá al delillo la importancia que entraña, con ser en grado máximo y de responsabilidades en los órdenes moral y social extremas y gravísimas.

Aunque ya es conocida, repítmos la película:

Existen en el populoso y desgraciado (ya explicaremos por qué es desgraciado) barrio de San Antón, unas viviendas llamadas posadillas, donde por la insignificante cantidad de diez céntimos encuentran albergue bajo techo los pobres y transeúntes.

Esto así dicho, nada tiene de particular.

Lo grave, lo inhumano, lo que al cielo y á los hombre clama es la segunda parte. Veamos:

Son las nueve de la noche y estamos en la plaza de la Iglesia, centro del pueblo. A una casa de miserable aspecto llegan cinco individuos, que componen una familia: padre, madre, hija de 16 años, y dos hijos menores. Solicitan albergue, y previo el pago de la consabida perra gorda, pasan á una habitación que mide dos metros de larga por dos y medio de ancha. Allí encuentran, en el mismo cuarto, á otros dos, al parecer jóvenes, que envueltos en miserables mantas tritan de frío. La joven, mira á su padre, y con los ojos le expresa temores, miedos, vergüenzas que sien'o la madre, ve á su hija y llora. No hay otra cosa; allí han de estar, con fundidos y mezclados, mujeres honradas y golfos perdidos. La pobre luz que una lamparilla de aceite proyectaba, terminó por falta de elemento.

Han pasado unas horas. La endeble puerta de la habitación ha cedido para dar paso á dos hombres, que al encender un fósforo han mostrado su fiera cara de pelos hirsutos y desgredados, que tambaleándose por la fuerza del vino caen en urricón del inhumano cuartocho.

Hab'len los moralistas; den su opinión los filántropos; digan su parecer los hombres de conciencia recta y pura.

En una sola habitación, sin luz, sin ventilación, hallanse nueve personas, de ellas dos mujeres; y como en ésta, en seis más de la misma casa.

Qué tal, señores higienistas? Médicos que os preocupáis del estudio de las causas que determinan el empobrecimiento de la raza, qué decís? Qué pensáis de este modo de vivir, y con un estable al lado?

Y la industria, es por lo visto muy lucrativa cuando tanto abunda. En el mismo pueblo, en el centro, hay, á más de lo dicho, otra, y otra y otros 60 cuartos llamados del enterador.

Conoce la realidad triste que denunciamos la Alcaldía? Ha tomado las medidas pertinentes para evitar que prosperen esos barrios, escuelas de vicio y deshonor? Tan poderosos son los dueños de las posadillas que se les respeta en su negocio?

Que leyes humanas autorizan ese abigarramiento de seres, de distinto sexo? ¿qué leyes de higiene toman esas habitaciones, sin luz solar, sin la cubicación precisa para la respiración?

No hay que sextirse un Catón para apartar la vista con horror del espectáculo que ofrecen esas posadillas albergue de toda clase de gente maleante.

Nosotros creemos, que si no se han adoptado ya las medidas que la mas elemental prudencia aconseja, habrá si lo por desconocimiento de la realidad que denunciamos.

Por ello nos dirigimos hoy al señor Inspector de Sanidad, al señor Alcalde, al municipio todo pidiéndoles que fijen su atención en este asunto.

Hágase una inspección ocular, y si á la vista de esas posadillas anti-higiénicas, que carecen de todos los servicios indispensables, se dice que pueden continuar, nosotros seremos los primeros en pregonar la utilidad de estas cosas, porque bien sabemos que los pobres no pueden cobijarse en mejores hoteles, ni cubrir sus carnes con holandas, ni abrigarse con mantas de subido precio.

duración en los destinos que como agregados al Cuerpo de Artillería desempeñan los oficiales del Cuerpo General, Administración é Infantería de Marina, sea por lo menos de dos años.

El próximo domingo día 19, se saldrá á las nueve de la mañana, para marchar al polígono del Tiro Nacional, en la Media Legua, donde se celebrará la Fiesta del Arbol y un Concurso de tiro.

Los exploradores que posean carabinas de precisión, concurrirán con las mismas.

El regreso será á las cinco de la tarde, en el tren especial.

Nota del día

La escalera del muelle

Progresamos, no al modo que los franceses en los Vosgos, si no de una manera real y positiva.

Todo cartagenero, que tras la larga ausencia vuelva á su patria chica, la encuentra á seguramente transformada.

Derribadas las viejas murallas, que de fiereza le daban aspecto; hermosos jardines (mal cuidados, ciertamente) á su entrada; elegantes paseos en el muelle; lujosos edificios; y sobre todo una cómoda y artística escalera para subir del muelle al paseo de la muralla y viceversa, que ayer quedó inaugurada para el servicio del público.

Bien es verdad, que en la mayor parte de estas mejoras urbanas nada ha tenido que ver el municipio, lo que significa una garantía de acierto; porque á depender de él para larga la teníamos.

Asíduos concurrentes á este delicioso paseo del muelle, donde por tan poco dinero se oxigenan y yodifican los pulmones, la vista se recrea y el espíritu se anima, hemos seguido en sus trabajos la construcción de la monumental escalera que ahorrará á los viejecitos unos minutos de mal oliente ardar si por la derecha siguen, ó de fatigosa subida si por la izquierda pretenden ascender á la muralla.

Positiva mejora que hemos de agradecer al ingeniero de las Obras del Puerto señor Albacete, que no por esto solo acreedor se ha hecho á la gratitud de los cartageneros.

Hoy el muelle, en días de sol y cielo espléndido, nada tiene que envidiar á los más elegantes paseos de las ricas urbes. Ha conquistado un puesto del que difícilmente podrá arrojarse.

Mis amigos y yo, al ver hoy la escalera terminada, hemos dicho al unísono cual si de una cosa propia se tratara: ya tenemos la escalera gracias á Dios y á Albacete.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

Según leemos en un colega de la mañana, el próximo día 20 debutará en el Principal, la rotible compañía de verso, que dirige el ilustre poeta señor Viñespesa.

Notas teatrales

Próximas temporadas

Según leemos en un colega de la mañana, el próximo día 20 debutará en el Principal, la rotible compañía de verso, que dirige el ilustre poeta señor Viñespesa.

También dice el mismo periódico que probablemente actuará en el Circo, en los primeros días de Enero, la compañía de ópera y zarzuela de Stgi Barba.

Que ambos pronósticos se cumplan es nuestro deseo.

Mañana sábado abre de nuevo sus puertas este Teatro para dar á conocer, en una breve temporada, varias atracciones que proceden de los mejores Circos de Europa.

Para inauguración de esta temporada ha contratado la empresa á la 'troupe' The Great Pitar's formada por tres señoras y tres caballeros que ejecutan difícilísimos y arriesgados ejercicios.

También debutará miss Ventur con su notable colección de perros amaestrados.

Ambos números acaban de actuar con extrao dinario éxito en el Trianon Palace de Valencia, en donde también se han otras actuaciones que debutarán en la próxima semana.

También en la noche de mañana se estrenará un magnífico aparato para proyecciones que la empresa ha adquirido á la Casa Osumont, de París.

El programa de películas será escogidísimo pues la empresa no repara en gastos para presentar un espectáculo digno del público de Cartagena.

Ayer en el Principal Como se habia anunciado ayer hizo su presentación al público A. Maieroní y señora, ejecutando los ilusionistas juegos del programa con extraordinaria maestría.

Debido á lo desagradable de la noche la concurrencia fué muy escasa.

Otras noticias En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

En el teatro Metropolitán de Nueva York, se estrenará en enero próximo una ópera española en dos actos titulada 'Goyescas', de la que son autores, de la letra, don Fernando Periquet, y de la música, el maestro Granados.

Se han separado de la compañía de zarzuela que dirige el veterano Andrés López, las triples Eva y Sara López.

Como se habia anunciado ayer hizo su presentación al público A. Maieroní y señora, ejecutando los ilusionistas juegos del programa con extraordinaria maestría.

Sobre un libro recientemente publicado

El señor don José Oliveros Diaz, en atenta carta que nos ha dirigido, nos ruega la inserción de las siguientes líneas que también ha publicado en el Boletín Eclesiástico del Obispado.

«La obra católica social y pedagógica de Nuestra Señora de Lourdes de Murcia».

Llevado de la mejor intención y en alas del más inocente entusiasmo por unas obras que yo creía buenas, escribí un libro que ostenta el título con que encabezó estas líneas, encomiando altamente en él lo que entonces creí ser meritoria labor de un «pretendido» centro de caridad y cultura conocido por los «Asilos de Lourdes».

Y al escribir este libro dejé correr fácilmente mi pluma fascinado por la noble idea de hacer con ello un bien, de propagar la «pedagogía cristiana» de laborar en pró de los «Seminarios de Maestros católicos», tan necesarios en nuestra amada patria y tan deseados y recomendados por el Episcopado español; y allí describí, con la mejor aspiración, no lo que realmente son los pretendidos «Asilos de Lourdes», si no lo que soñé que eran, lo que deseaba que fuesen, lo que anhelé durante cuatro años realizar en ellos y hoy tristemente confieso no haber podido conseguir.

Una piadosa utopía, concebida y alimentada hasta ahora al cálido y fecundo influjo del más cristiano y desinteresado anhelo de propagar la cultura religiosa y prodigar el bien, fué lo que movió mi pluma para escribir tal libro, así como años antes me impulsó en mal hora á unirme al señor Gallego Alvarado para colaborar en sus obras y dar incremento á sus Asilos y «Seminarios de Maestros», legando á ser de este modo, inconscientemente, su más decidido y valioso instrumento.

Hoy, después de inútiles tentativas, me he convencido de que don Antonio Gallego Alvarado, conocido (no sé por qué motivo) por el nombre de Fray Antonio de la Concepción, ni es ni puede ser el héroe bendito que describo en mi obra.

Como Platón soñó una hermosa república, toda virtud, grandeza, heroísmo y santidad, y la pintó en su famoso libro, yo, del mismo modo que el predilecto discípulo de Sócrates, soñé «La obra católico-social y pedagógica de Nuestra Señora de Lourdes de Murcia» y procuré con empeño y laboré sin descanso porque el señor Gallego Alvarado fuera el héroe de mi sueño.

Al efecto hice un programa para un verdadero «Seminario de Maestros católicos» y propuse cuanto sobre él digo en mi libro. Del propio modo obré en el libro. Del propio modo obré en el libro.

Como Platón soñó una hermosa república, toda virtud, grandeza, heroísmo y santidad, y la pintó en su famoso libro, yo, del mismo modo que el predilecto discípulo de Sócrates, soñé «La obra católico-social y pedagógica de Nuestra Señora de Lourdes de Murcia» y procuré con empeño y laboré sin descanso porque el señor Gallego Alvarado fuera el héroe de mi sueño.

Al efecto hice un programa para un verdadero «Seminario de Maestros católicos» y propuse cuanto sobre él digo en mi libro. Del propio modo obré en el libro. Del propio modo obré en el libro.

Como Platón soñó una hermosa república, toda virtud, grandeza, heroísmo y santidad, y la pintó en su famoso libro, yo, del mismo modo que el predilecto discípulo de Sócrates, soñé «La obra católico-social y pedagógica de Nuestra Señora de Lourdes de Murcia» y procuré con empeño y laboré sin descanso porque el señor Gallego Alvarado fuera el héroe de mi sueño.

Al efecto hice un programa para un verdadero «Seminario de Maestros católicos» y propuse cuanto sobre él digo en mi libro. Del propio modo obré en el libro. Del propio modo obré en el libro.

Como Platón soñó una hermosa república, toda virtud, grandeza, heroísmo y santidad, y la pintó en su famoso libro, yo, del mismo modo que el predilecto discípulo de Sócrates, soñé «La obra católico-social y pedagógica de Nuestra Señora de Lourdes de Murcia» y procuré con empeño y laboré sin descanso porque el señor Gallego Alvarado fuera el héroe de mi sueño.

Al efecto hice un programa para un verdadero «Seminario de Maestros católicos» y propuse cuanto sobre él digo en mi libro. Del propio modo obré en el libro. Del propio modo obré en el libro.

Como Platón soñó una hermosa república, toda virtud, grandeza, heroísmo y santidad, y la pintó en su famoso libro, yo, del mismo modo que el predilecto discípulo de Sócrates, soñé «La obra católico-social y pedagógica de Nuestra Señora de Lourdes de Murcia» y procuré con empeño y laboré sin descanso porque el señor Gallego Alvarado fuera el héroe de mi sueño.

Al efecto hice un programa para un verdadero «Seminario de Maestros católicos» y propuse cuanto sobre él digo en mi libro. Del propio modo obré en el libro. Del propio modo obré en el libro.

Como Platón soñó una hermosa república, toda virtud, grandeza, heroísmo y santidad, y la pintó en su famoso libro, yo, del mismo modo que el predilecto discípulo de Sócrates, soñé «La obra católico-social y pedagógica de Nuestra Señora de Lourdes de Murcia» y procuré con empeño y laboré sin descanso porque el señor Gallego Alvarado fuera el héroe de mi sueño.

Al efecto hice un programa para un verdadero «Seminario de Maestros católicos» y propuse cuanto sobre él digo en mi libro. Del propio modo obré en el libro. Del propio modo obré en el libro.

Como Platón soñó una hermosa república, toda virtud, grandeza, heroísmo y santidad, y la pintó en su famoso libro, yo, del mismo modo que el predilecto discípulo de Sócrates, soñé «La obra católico-social y pedagógica de Nuestra Señora de Lourdes de Murcia» y procuré con empeño y laboré sin descanso porque el señor Gallego Alvarado fuera el héroe de mi sueño.

Al efecto hice un programa para un verdadero «Seminario de Maestros católicos» y propuse cuanto sobre él digo en mi libro. Del propio modo obré en el libro. Del propio modo obré en el libro.

Como Platón soñó una hermosa república, toda virtud, grandeza, heroísmo y santidad, y la pintó en su famoso libro, yo, del mismo modo que el predilecto discípulo de Sócrates, soñé «La obra católico-social y pedagógica de Nuestra Señora de Lourdes de Murcia» y procuré con empeño y laboré sin descanso porque el señor Gallego Alvarado fuera el héroe de mi sueño.

Al efecto hice un programa para un verdadero «Seminario de Maestros católicos» y propuse cuanto sobre él digo en mi libro. Del propio modo obré en el libro. Del propio modo obré en el libro.

Como Platón soñó una hermosa república, toda virtud, grandeza, heroísmo y santidad, y la pintó en su famoso libro, yo, del mismo modo que el predilecto discípulo de Sócrates, soñé «La obra católico-social y pedagógica de Nuestra Señora de Lourdes de Murcia» y procuré con empeño y laboré sin descanso porque el señor Gallego Alvarado fuera el héroe de mi sueño.

Al efecto hice un programa para un verdadero «Seminario de Maestros católicos» y propuse cuanto sobre él digo en mi libro. Del propio modo obré en el libro. Del propio modo obré en el libro.

Como Platón soñó una hermosa república, toda virtud, grandeza, heroísmo y santidad, y la pintó en su famoso libro, yo, del mismo modo que el predilecto discípulo de Sócrates, soñé «La obra católico-social y pedagógica de Nuestra Señora de Lourdes de Murcia» y procuré con empeño y laboré sin descanso porque el señor Gallego Alvarado fuera el héroe de mi sueño.

Al efecto hice un programa para un verdadero «Seminario de Maestros católicos» y propuse cuanto sobre él digo en mi libro. Del propio modo obré en el libro. Del propio modo obré en el libro.

Como Platón soñó una hermosa república, toda virtud, grandeza, heroísmo y santidad, y la pintó en su famoso libro, yo, del mismo modo que el predilecto discípulo de Sócrates, soñé «La obra católico-social y pedagógica de Nuestra Señora de Lourdes de Murcia» y procuré con empeño y laboré sin descanso porque el señor Gallego Alvarado fuera el héroe de mi sueño.

Al efecto hice un programa para un verdadero «Seminario de Maestros católicos» y propuse cuanto sobre él digo en mi libro. Del propio modo obré en el libro. Del propio modo obré en el libro.

cuanto al «Asilo de huérfanos», la «Escuela Asilo para golfos», etc... luchando con «chico» un día y otro día á fin de que la «obra» del señor Gallego fuese la cristalización de mi ideal.

Pero luché en vano; la «obra» del señor Gallego siguió siendo lo que era, lo que yo siempre, el reverso precisamente de lo que yo anhelaba, todo lo contrario de lo que yo creí ser antes de ir á ella.

Y así, cuanto escribí en mi libro nunca salió desgraciadamente del campo de la quimera; jamás pasó de un plácido deseo no logrado.

El ideal de mi libro jamás cristalizó en la «obra» del señor Gallego, el cual sólo utilizó mi trabajo para su personal gloria y medro sin pensar, seguramente que aquel Padre Antonio al que yo en mi libro alabo, ensalzo, glorifico y bendigo no es ni puede ser él, sino quien en verdad llevase á cabo tan redentoras obras.

Por eso; á fin de deshacer en cuanto sea posible la propaganda que con mi libro y mis escritos hice de una obra que en las condiciones en que se desenvuelve no puede ser buena y para desengañar así mismo á los que (preciso es confesarlo) yo mismo engañé sin haberlo intentado, quiero hacer constar que, al emitir el juicio que en mi libro he emitido sobre quien se hace llamar P. Antonio de la Concepción, vi el asunto á través de un prismata falso y así le juzgué como querrá yo que fuese, no como realmente es.

El libro lleva impresa con gruesos caracteres en su última página la siguiente: ADVERTENCIA IMPORTANTE. Esta obra es propiedad exclusiva de su autor, único responsable de cualquier falta que en ella hubiera involuntariamente podido cometer, y que humildemente le pospone al superior y recto criterio de la Santa Iglesia.—EL AUTOR

Con lo que paladinamente confesaba mi disposición á seguir siempre las escritas advertencias de las Autoridades eclesiásticas, rectificando y aun retirando, si fuese necesario; cuanto, á juicio de la Santa Iglesia, debiera ser rectificado ó completamente anulado.

Católico por convicción, admito, acorto, respeto y venero el fallo de los Principes de la Iglesia, llamados á ser guía y luz de las conciencias y como premio de mi acatamiento y obediencia retiro de mi acatamiento y obediencia á favor de los pretendidos Asilos de Lourdes y especialmente sobre el llamado de P. Antonio de la Concepción, el cual desgraciadamente sigue «sin obedecer los mandatos del Prelado y de la Santa Sede» y continúa rebelde á ellos y como tal debe ser tenido por los verdaderos católicos».

Como Platón soñó una hermosa república, toda virtud, grandeza, heroísmo y santidad, y la pintó en su famoso libro, yo, del mismo modo que el predilecto discípulo de Sócrates, soñé «La obra católico-social y pedagógica de Nuestra Señora de Lourdes de Murcia» y procuré con empeño y laboré sin descanso porque el señor Gallego Alvarado fuera el héroe de mi sueño.

Al efecto hice un programa para un verdadero «Seminario de Maestros católicos» y propuse cuanto sobre él digo en mi libro. Del propio modo obré en el libro. Del propio modo obré en el libro.

Como Platón soñó una hermosa república, toda virtud, grandeza, heroísmo y santidad, y la pintó en su famoso libro, yo, del mismo modo que el predilecto discípulo de Sócrates, soñé «La obra católico-social y pedagógica de Nuestra Señora de Lourdes de Murcia» y procuré con empeño y laboré sin descanso porque el señor Gallego Alvarado fuera el héroe de mi sueño.

Al efecto hice un programa para un verdadero «Seminario de Maestros católicos» y propuse cuanto sobre él digo en mi libro. Del propio modo obré en el libro. Del propio modo obré en el libro.

Como Platón soñó una hermosa república, toda virtud, grandeza, heroísmo y santidad, y la pintó en su famoso libro, yo, del mismo modo que el predilecto discípulo de Sócrates, soñé «La obra católico-social y pedagógica de Nuestra Señora de Lourdes de Murcia» y procuré con empeño y laboré sin descanso porque el señor Gallego Alvarado fuera el héroe de mi sueño.

Al efecto hice un programa para un verdadero «Seminario de Maestros católicos» y propuse cuanto sobre él digo en mi libro. Del propio modo obré en el libro. Del propio modo obré en el libro.